EL COMERCIO

Diario de la mañana

AÑO I | *Quito (Ecuador), Martes 13 de Noviembre de 1906.* | Núm. 236

EL VOTO DEL EJERCITO

Cuando hace algunos lustros, el partido liberal, si bien pequeño, seleccionado y compacto, altivo y digno, clamaba, en la prensa, contra todas las injusticias de la tiranía y los abusos de la fuerza; cuando Montalvo el excelso arrojaba los rayos de su palabra á la frente de los déspotas y Pedro Moncayo, el gran repúblico, esgrimía su pluma percuciente y severa, la idea, la doctrina salvadora se conservaba pura y grandiosa y los principios no se habían prostituido aún en el mercado vil de la política personal, en el que, á veces, suele venderse la conciencia. En esa época memorable, de lucha desigual, se pedía, como una gran conquista, la supresión del voto del ejército, causa generadora de la mayor parte de las desgracias del país y se anatematizaba á los mandatarios que hacían del soldado, cuasi inconsciente, instrumento del despotismo.

Natural era, pues, suponer que cuando ese mismo partido tuvo acceso al poder, cuando esa noble oposición de largos años se convirtió en gobierno, adaptando las leyes á los principios que informaban su credo, se habría apresurado á consignar en la carta Fundamental esa misma supresión del voto del ejército, en pro de la cual tanto se había luchado. Sin embargo, no sucedió así, se sacrificó la doctrina á la conveniencia y la nación continuó presenciando esas mascaradas indignas que se conocen con el nombre de elecciones populares, en las que el soldado, obedeciendo á una consigna, se burlaba del derecho de sufragio y hacía de la República una farsa. Cuando el Presidente Plaza, en uno de sus mensajes, propuso esa reforma constitucional, mereció la aprobación de la opinión pública, que, en vista de amarga experiencia, reconoce que esa mentada supresión es de urgente necesidad. De creerse era, por lo mismo, que la Convención, á la que no podían acultársele los graves males que se originan de la participación del elemento militar en las elecciones, hubiera llevado á efecto esa importante reforma, propuesta por cuatro de los diputados de la actual Asamblea. Con todo, ha acontecido lo de siempre: el interés privado se ha sobrepuesto, con clamorosa injusticia, al interés general, y, en adelante, ese gran vicio político continuará subsistiendo con mengua de los derechos de todos los ciudadanos.

Con la supresión del voto, no se rebajaba á los militares, como pretendió probarse; se les dignificaba, se elevaba su nivel moral, al impedir que fuesen instrumentos dóciles del Poder, se les hacía imparciales y, por lo mismo, respetables, se les dejaba que cumpliesen la gran misión de velar por el orden social. Siendo la fuerza pública, como la misma Constitución lo prescribe, *obediente, pero no deliberante* ¿cómo pretender que el soldado, que les presta ciega sumisión á los jefes, obre libre y espontáneamente en el ejercicio del derecho de sufragio, cómo presumir siquiera que el voto que consigne en las urnas electorales no sea vicidado y obra de la coacción? Desconocer ésto equivale á contradecir á la historia de todo el tiempo que llevamos de vida autónoma, á falsear los hechos de que ha sido testigo una serie no interrumpida de generaciones y que, aun en el momento actual, continúan realizándose.

La verdad es que la labor de la Convención está resultando completamente inútil, cuando no perjudicial. Mientras se consignan en la Carta Fundamental artículos que se hallan en abierta pugna con los principios científicos y la conveniencia nacional, se echan á rodar reformas importantísimas que acaso cambiarían el rumbo de nuestra política y produjeran positivas ventajas. Con estos antecedentes ¿qué podemos asegurar de esa Carta dictada por esta Constituyente? Que tiene que resultar inferior á la de 1897, ya que, dejándose subsistentes los vicios de ésta, se han aumentado otros nuevos. Con tal labor legislativa no podemos adelantar jamás; permanecemos estacionarios si no retrogradamos á otras épocas de funesta recordación.

De mal humor

—Maldito sea!.... Maldición!.... Malditas sean!....

—Pero cálmese, ya levanta Ud. el techo.

—¡Ni estoy ahora para recibir amigos, ni los amigos pueden mandarme callar! Ya oye Ud?

El hombre de mi cuento usaba en la cabeza una melena de león, porque estaba extrayendo quina en los cerros de Ubeda.... Toda ella apuntaba al cielo azul, y sus ojos, más que ojos, eran dos coágulos de sangre. Temblaba, jadeaba, escupía por el colmillo, se daba golpes de pecho, y, para colmo y remate, se mesaba las barbas con inaudita crueldad.

—Estamos, pues, de pelo en pecho, ó, por mejor decir, de pelo en mano. Verdad?

—¡Sea de ello lo que fuere, nada le importa á nadie! Yo huyo siempre de huir á ningún prójimo, y.... por esto....

—Conque es usted hombre de heridas? Canario!

—No sólo de heridas, sino también de....

Y enseñaba la punta de un látigo que llevaba enroscado á la cintura.

—Caracolitos! Es usted, por suerte mía, padre de la humanidad?

—Yo soy padre del grosero, del intruso, del.... canastos!!!

—Cálmese usted. De tanto desperar y rabiar tanto se le secó la cara á D. Quijote.

—No me saque Ud. de casillas!!

—Qué quiere usted? Me ocupo de dar á Ud. un consejo útil.

—En fin: Ud. no tiene en ascuas, señor; ya quisiera poner á Ud. de cabeza en el dintel.... pero....

Dicho esto llamaron en la puerta. Allí estaban dos hombres. Traían cuatro baúles despedazados. Era el equipaje de mi *héroe*! Su mal gesto se acentuó más, y me hubiera destornillado á golpes á no haber sido porque un vendedor de periódicos lo tuvo por la *leva* raída. Este vendedor gritaba lo siguiente: A. González I., Empresario de Transportes de carga, con Agencias en Cajabamba y Quito. Rapidez, seguridad y precios módicos. Se encuentra el Sr. González, elegante y simpático tipo, en los bajos del Hotel Francia, Plaza de Santo Domingo, capital del Ecuador.

Liquidación completa

Se realizan todas las existencias de la sastrería Parisiena de De Wind y Cía. con un 50 por ciento de descuento, la liquidación durará treinta días.

¡Aprovechad!

Quito, Octubre 18.—1 m.

ACUDID

En el almacén del Sr. Belisario Calisto, se ría un fonógrafo «Edison, al precio de 20 centavos número.—Octubre 12.—1 m.

VENTA

Quien desée comprar un tejar, ubicado en la Carrera de Venezuela, junto á la Basílica entiéndase con el Dr. Rafael María de Guzmán.

Noviembre 3.—15 v.

M. Gonzalo Cruz R.

ABOGADO

Habiendo renunciado el cargo de Agente Fiscal, ha abierto nuevamente su estudio en su casa de habitación, Carrera Imbabura Nº 48.

Horas de despacho de 8 á 10 a. m. é de 12 á 4 p. m.

Noviembre 9.—1 m.

A LOS CAPITALISTAS

No hay que olvidarse que el 15 de este mes se rematará la hacienda "San Carlos" de Jacinto Fierro.

LA MEJOR CERVEZA

LA QUE TIENE MAYOR CONSUMO

UNICOS AGENTES

CAAMAÑO JIJON & Cª—GUAYAQUIL

CIGARROS Y CIGARRILLOS

Progreso

Cigarrillos de hebra- FULL SPEED- Blancos y amarillos.
Cigarrillos Progreso ESPECIALES (DORADOS) de exquisito aroma.
Cigarrillos Progreso. Por mayor y menor. Precios sin competencia.
Cigarros Marca Progreso de varias calidades y precios.
Para precios por mayor y menor entenderse con el suscrito bajo la casa del señor L. Gouin (Carrera Venezuela Nº 59).
Nbre. 7. ***Gabriel Mateus G.***

LA NUEVA ITALIA

Brescia y Cía.

ESQUINA PLAZA INDEPENDENCIA

ES EL ALMACEN

PREFERIDO DE LAS FAMILIAS

No confundirse! Nuestra casa no tiene Sucursales

"El Triunfo" y "Cuba Libre"

Gran fábrica á vapor de cigarrillos de picadura y de hebra, elaborados en máquinas modernas que higienizan el tabaco y le perfeccionan el aroma. Calle Chile Nº 719. Apartado Nº. 69 Guayaquil.

CABLE

ULTIMAS NOTICIAS

Alemania

Berlín, 5.—Hoy se sirvieron lonche en la mesa del emperador dos delegados de cada uno de los países representados en la conferencia in alámbrica que se ha celebrado en esta capital.

Berlín, 5.—Se encuentra en liquidación la compañía de seguros hamburgobremense. Allgemeine pero haciendo frente á todas sus obligaciones.

Una sociedad está ya en vía de formación.

Italia

Roma, 5.—El príncipe de Sajonia y su novia María de Borbón han celebrado una larga conferencia con el Papa Pío X.

En el transcurso de dicha conferencia, se trató de los asuntos domésticos relacionados con el rey de Sajonia, interesándose mucho el sumo pontífice por la suerte de María Pía, la hija más joven de la condesa de Montignoso, esposa repudiada del actual rey de Sajonia; se hizo indicación de que la criatura debía ingresar en un convento; pero el padre santo dijo que si, llegada á su mayor edad, no quería la niña tomar el velo, no debía hacerlo.

Panamá

Colón, 5.—Sigue celebrándose con corridas de toros y otros espectáculos la celebración del tercer aniversario de la fundación de la república istmeña.

Gran Bretaña

Londres, 5.—Las comisiones de los pueblos interesados en la construcción del canal entre Aragón y Cataluña se encuentran reunidas.

Los diputados y senadores acordaron solicitar del gobierno doce millones de duros con asignación al presupuesto para terminar las obras.

Los conservadores se muestran activísimos, y han repartido en toda España hojas impresas con los discursos de María Cristina, para enardecer la propaganda que vienen haciendo.

Los diputados catalanistas han acordado oponerse á la concesión suplicatoria de amnistía para que no sean procesados los diputados por delitos políticos a fin de que puedan continuar en sus tareas.

Las gestiones para lograr la amnistía de los procesados son de jurisdicción gubernativa, siendo el gobierno quien debía concederles el indulto.

Bulgaria

Sofía, 6.—Ha renunciado el gabinete Petroef, por no contar con el apoyo del parlamento.

El ministro de lo interior Petroff, jefe del partido Stambuloff que cuenta ahora con la mayoría de la cámara, ha recibido encargo de organizar el nuevo gabinete.

Argentina

Buenosaires, 6.—El ministro de agricultura abandonó la cámara sin contestar la interpelación formulada por Urriburu, y á pesar de haberle ordenado el presidente de la cámara que no abandonara la sala.

Rusia

San Petersburgo, 6.—Ha llegado á saberse que los revolucionarios fusilaron hoy á 17 oficiales en las calles de Kutno, población que se encuentra sumida en pánico, por temor de las represalias que pueden tomar las tropas.

Nijni Novgorod, 6.—El coronel Bozheranoff, del regimiento de Viborg, ha sido gravemente herido con un proyectil disparado por un individuo perteneciente á la tropa de su mando. Los soldados estaban instruyéndose en el tiro al blanco con cartuchos de fogueo. Dícese que el tiro fus disparado por casualidad.

No olvide Ud. que en Quito no hay más que un sólo «Hotel Ecuador,» el situado en la esquina de Santa Catalina, y que se distingue por su aseo, por su comodidad, por su decencia. Allí hay mucha luz, mucha agua.— No hay cocina ni cantina que vicien el aire; sólo se sirve el café por la mañana.

CARTA ABIERTA

Al Sr. D. Belisario Quevedo.

Caro amigo mío: Cuando vi su nombre de Ud. en la nómina de diputados experimenté vivísimo disgusto y maldije una vez más la maloba orbel Gobierno que, en el necio afán de granjearse aduladores y partidarios á toda costa, echará perder á los mejores jóvenes, á los que, por verdadero milagro de su naturaleza ricamente dotada, concentran y vigorizan en su cerebro la escasa fuerza vital y la virilidad vacilante de este pueblo infeliz, caduco y senil ya en sus tempranas edades.

Sentí por el amigo y sentí por esta infortunada patria. Yo había visto en Ud. algo de la altiva fiereza de los espíritus libres y dignos, algo de la clarovidente perspicacia y del golpe de vista intuitivo y seguro de los entendimientos poderosos. Yo había observado en Ud. el intenso ardimiento de la sangre joven, el puro arrebato del corazón que, virgen, sincero, fervoroso, se apercibe á la lucha, creyendo en la ceguera de su entusiasmo que nada quebrantará sus energías, que nada torcerá la rectitud de sus impulsos, que nada manchará la pureza de su ideal. Y en breve, antes de que su personalidad se afirmase y antes de que su espíritu llegase á la completa madurez y se desenvolviesen plenamente sus fuerzas, el Gobierno le salía al paso, y le uncía al nefando y vil yugo de los esbirros y le arrebataba en la corriente infame de la política que todo lo arrolla y todo lo corrompe. Y le creí á Ud. irremisiblemente perdido. Y al pensar que, no obstante el negro pesimismo á través del cual suelo ver cuanto á nuestra política concierne, había yo fincado vagas esperanzas de redención en el vigor moral, en la sinceridad de espíritu y en la claridad de entendimiento de quienes son como Ud., de quienes pudieran inhalar la chispa vital que ha menester el desmayado espíritu del pueblo, la fuerza de cohesión que necesita la nacionalidad ecuatoriana para no seguir desagregándose con la pasmosa celeridad con que se descompone un cadáver; y al observar cómo hasta esos pocos elementos privilegiados se contaminaban de la peste, dolorosos presentimientos recrudecieron aquel mi negro pesimismo y deploré hondamente la agonía de mi patria.

Pero ¡oh sorpresa grata, gratísima! ¡oh satisfacción tanto más viva cuanto más inesperada! Y al entereza de su carácter resistía vigorosamente á la opresión del Gobierno; la dignidad de su espíritu no se relajaba al influjo corruptor de la política, y se erguía Ud. con esa misma altiva fiereza de los libres y penetraba Ud. con esa misma rectitud y perspicacia de los entendimientos poderosos. Vaya, pues, á Ud. esta carta abierta en la que unirá mi voz de aliento á la de todos y en la que me permitirá Ud. dirigirme á los demás diputados y al público para hablarles con franqueza y desenfado acerca de nuestra situación política.

Alguien me decía, hace poco tiempo, que no gustaba de la terquedad de mi carácter misantrópico ni del egotista aislamiento de mi vida, y me daba á entender que me tomaba por un hombre falto del sentimiento de solidaridad y del interés patriótico que vinculan el individuo á la especie y el ciudadano á la patria. Y á fe que no soy así y en Dios y en mi conciencia afirmo que amo á mi tierra con la viveza y el ardor con que se debe amar el suelo que fué nuestra cuna, es nuestra morada y será nuestro sepulcro; con la viveza y el ardor con que se debe amar á la familia en cuyo regazo arraigan nuestros más puros é íntimos afectos y en donde disfrutamos de la paz del corazón y de la plácida alegría del hogar; con el ardor y la viveza, en fin, con que se debe amar todo lo que nos atrae con la afinidad misteriosa de la misma sangre, de la misma raza, de los mismos antecedentes y recuerdos y de las mismas aspiraciones y esperanzas. Pero que me digan los espíritus sinceros, los que aman ardientemente la verdad y la justicia ¿se puede tomar parte en la batahola de nuestra política sin que se ahoguen en ella los mejores sentimientos y se desbaraten los caracteres más bien templados? ¿Quien no habrá de preferir el aislamiento de la cosa pública al frenesí revolucionario y á la [illegible] politiquera que nos precipita sino vale más desviar la vista de aquella comedia infame para [illegible]rirla hacia otros horizontes [illegible]pejados y gratos?

Es imposible que un hombre profundamente [illegible] pueda tomar en serio la [illegible]sa y la mentira de la política, menos acercarse á ese ambiente cuyos átomos son todos dele-

Calzado americano garantizado venden los Sucs. de Puente & Cía

Cigarrillos Progreso esmerada elaboración y selección de materiales

téreos y mortíferos. Porque vamos á cuentas; observemos todas las instituciones, sondeemos á los hombres del poder y veamos qué se saca en limpio y cuánta suma de gravedad y de justicia resultan de todo ello. Es mentira, solemne mentira la soberanía popular, base de la República, es mentira la limitación del Poder Ejecutivo, es mentira la independencia del Poder Legislativo, mentira es la majestad y son mentiras las garantías que ofrecen los Tribunales de Justicia, mentira es el derecho de sufragio, el fin patriótica de las revoluciones, la lealtad y nobleza del Ejército, es mentira todo, absolutamente todo lo que tiene que ver con la política y el Estado; ¿á dónde pues volver los ojos? Lo que hay de verdad es el despotismo arbitrario del Poder Ejecutivo, la inutilidad y endeblez de los Congresos y la imponderable irrisión de la Corte Suprema, Suprema Tumba del buen sentido y del derecho. Y así, procediendo sobre la deleznable base de la mentira, y de la farsa, saturando todo el ambiente de mala fe y de hipocresía ¿cómo no matar la esperanza en los corazones y apagar en todos los pechos el sacro fuego del patriotismo?

En no lejano día, el sentimiento patrio y el de la solidaridad nacionalidad sólo alentará, en las almas románticas que se elevan á las esferas de lo ideal y en el ardor de los corazones de fuego que lo aman todo por el sólo placer de amarlo. Pero la gran masa del pueblo que pagará la patria hasta el palpar la utilidad que de ello le venga y ha dé sentir positivamente las ventajas que el estado social le proporcione ¿cómo puede interesarse por aquella patria que, en última instancia, no es sino el Gobierno que le hostiliza, que le oprime, que le esquilma, que es el primero en violar sus más caros derechos y sus más preciados intereses?; ó el Congreso que le abruma con una balumba de leyes enrevesadas que todo lo entorpecen y lo embrollan; ó la Corte Suprema que, tras un litigio que ha durado siglos y ha consumido las energías de varias generaciones, suelta por fin su fallo que da al traste con el derecho porque se funda en ininteligibles sutilezas y en extravagantes interpretaciones de la ley? Todos tenemos á la autoridad y al Gobierno como peor enemigo de nuestra paz, todos esquivamos su vista, á nadie se le ocurre acudir á ellos en busca de justicia. ¿Para qué, pues, el estado social? ¿no estaríamos mejor si fuésemos salvajes?

Leguemos al estado actual de cosas, pongamos el dedo en la llaga. Hoy es fuerza sacudir la modorra misantrópica y hablar muy alto para decir la verdad, toda la verdad, con clara y firme voz. Hoy es delito el silencio y delito atenuar en lo más mínimo la crudeza de la verdad. Hablemos, pues, francamente, si el humo del incienso no le ofusca la corta vista, si la confianza en su popularidad y en la adhesión del Ejército no le llena de una vanidad pueril y le hace mirar con desdén los conatos de justa oposición. Y su energía para la lucha, me dirán, energía que hace rato cobró bríos asombrosos y le ayudó á derribar á D. Lizardo de un papirotazo, ¿no es algo útil, no es una fuerza real? No, cien mil veces no. A parte de que la energía puesta al servicio de una cabeza pobre es más bien perjudicial que benéfica, yo niego á D. Eloy la verdadera energía de voluntad, esa fuerza que sujeta las otras voluntades y que se llama dón de mando. Tendrá el valor ciego y brutal del soldado, tendrá la audacia del guerrillero, pero la voluntad con que se domeñan las pasiones de los subalternos y con que el gobernante se sobrepone á todas las miserias de la adulación y á todas las perfidias del interés, no la tiene ni la tubrá tenido nunca. ¿Tendrá D. Eloy la conciencia de ser tirano? ¿experimentará siquiera el diabólico placer que se debe de sentir cuando se oprime con el calcañar la cabeza de los demás hombres? ¡Tiene D. Eloy la penetración terrible y la sagacidad pasmosa con que el magistrado debe de adivinarlo y comprenderlo todo, escoger á los hombres que deban rodearle y conseguir que nadie sepa que le engañarle? Y el espíritu de organización que hace del Estado un sólo cuerpo imprimiéndole la unidad de acción y de pensamiento y la concordancia de sus funciones ¿cuándo la ha tenido D. Eloy, cuándo? Don Eloy nada sabe de lo que ocurre á su rededor; D. Eloy inclina la cabeza y oye como la voz del Evangelio la de los hombres que están á su lado y que tienen más talento que él y, naturalmente, si alguna energía posee, ésta tiene de rendirse, por ley psicológica, ante la superioridad intelectual. Don Eloy, en vez de mandar por sí mismo, suelta la autoridad en *«manos de la canalla disiergan»* y, y, como hemos visto durante sus Gobiernos cómo, á la sombra, sin que él lo sepa, se cometen crímenes inauditos, se infligen torturas bárbaras y se llevan á cabo desafueros de todo jaez.

Y es lo peor que tiene los oídos sordos y encallecidos y que bien pues de subir hasta él un clamor general é imponente de protesta sin que él comprenda ni acierte á justipreciar toda la significación de semejante cosa. Y ese su despilfarro de las rentas nacionales á troche moche, sin pulso ni mesura ¿qué denota? Su carencia completa de buen sentido, su falta absoluta de tino económico, su loco afánico de gastarse voluntades á toda costa al sentir lo instable del equilibrio funambulesco con que se sostiene. ¿Por qué nos ha de mandar, pues, un hombre así? ¿por qué? ¿porque es popular, porque el Ejército le sostiene?

Don Eloy popular! Esto mueve á risa. Claro que la masa famélica é inconsciente, el populachuo que nada sabe de las cosas de la política ni de los inieresses de la República, se deja fascinar por una limosna oportuna ó por una caridad hecha á tiempo; pero ¿qué tiene que ver con eso el gran grupo de ciudadanos ilustrados que quisieran verse regidos por quien lo merezca?

Porque el Ejército le sostiene. Hemos llegado al punto terrible, nos encontramos ya ante la espantosa anomalía que despedaza nuestro ideal republicano, que anula la soberanía popular, que atenta contra nuestra libertad y nuestra vida y que consagra la más grosera de las prerrogativas: la prerrogativa de la fuerza bruta. Hoy que la ciencia abate á los dioses y derrumba á los ídolos, hoy que la filosofía corre su rasero igualitario sobre todas las cabezas y proclama la igualdad social, y se ríe de la aristocracia con pergaminos y sólo admite la superioridad intelectual y moral, la superioridad consagrada por la naturaleza, suprema legisladora de los seres, hoy damos nosotros al mundo el espectáculo bárbaro de la más abyecta de las esclavitudes. Esto es horrendo y no es fácil remediarlo; no quiero, pues, detenerme en esta cuestión que requeriría un largo filosofar impropio de esta carta.

Se trata tan sólo de saber si los diputados por el prudente propósito de dar visos de legitimidad á tal anomalía, deberían continuar en su comedia y elegir á D. Eloy para Presidente de la República.

Señores diputados ésta no es la hora de la prudencia, es la hora del valor, y Vds. á legitimar con vuestra sanción el despotismo del Ejército? Pensad que lo que nos pierde es lo de contentarnos con las apariencias, lo de no exigir á las instituciones y á los hombres aquello para lo que ellas fueron establecidas y éstos elevados al poder. Pensad que lo que nos pierde es la mentira y la hipocresía, las máscaras y la pusilanimidad. D. Eloy nos habla en su mensaje del liberalismo del Ejército, de la libertad del soldado y de otras patrañas más. No somos niños para que nos vengan á querer comulgar con ruedas de molino. ¿Qué liberalismo ni qué libertad? Fue el afecto á él, á su persona, á su nombre lo que le movió al Ejército á levantarse; fue el amor al dinero con que se le sobornó lo que contribuyó á tal cosa, fué la imperícia política y el apocado ánimo de los que mandaban á la sazón lo que hizo que la revolución fuese rápida y fácil.

¿Y por qué le ama el Ejército á D. Eloy? Sencillamente porque D. Eloy le adula, halaga sus caprichos, le llena de prerrogativas, le mantiene bien y no castiga ningún de sus crímenes. Pero vosotros, señores diputados, habéis de despejar la situación. Echadle á la cara á D. Eloy la comedia de su Asamblea; ponedle en el caso de ser audaz y alzarse con el mando de la República, de quitarse la máscara y presentarse tal cual es. Nada de farsa; nada de un nuevo Presidente constitucional que de tal no tenga sino el nombre. Y así pondréis al Ejército frente á frente del pueblo; y veremos si el Ejército es tan desalmado que se atreva á arremangarse hasta los codos para lanzarse á un monstruoso festín de sangre, para despedazar el pecho de sus hermanos y hundir en las entrañas de éstos sus manos fratricidas. Veremos si el soldado, por un hombre, por un nombre, por un fetiche bueno, se atreve á embestir contra un pueblo indefenso en cuyo seno se ha criado y cuya sangre es la suya. Si hemos llegado á tal salvajismo ¿para qué la vida, para qué la patria, para qué nada? Vámonos de aquí ó entreguemos la cabeza á la feroz barbarie del Ejército: demos el adiós á la patria ó á la vida pero no suframos cobardemente tan estúpida opresión.

Y vosotros, los diputados de la oposición, vosotros los cuatro jóvenes que encarnáis todo lo que de vida y de valor nos resta á nuestro espíritu popular, salvad siquiera vuestra dignidad de hombres, ya que os será imposible salvar la suerte de la patria. Antes que dejaros uncir al ignominioso yugo de los eunucos, antes que como hombres, alta la frente y firme el brazo.

Y Ud., mi noble amigo, perdone si alguna vez me crusó por las mientes el temor de que rindiese Ud. su decoro al ruin influjo del despotismo. Ha probado Ud. con esto que, como dice el poeta, *«hoy plumas que erguían el pabellón y no se mueschan»* y que *«su plumaje es de cera»*.

Y yo «de mis soledades vengo á mis soledades voy».

Suyo.

José Rafael Bustamante.

Palugo, 8 de Noviembre de 1906

Ganga, Ganga, Ganga

Cemento romano, marca «aguila, Portland, legítimo en barriles de 108½ libras, á St. 10,50 el barril.

Los propietarios que quieran tener piedras más finas y resistentes y por la mitad del valor de costo que las que se labran en las canteras, para pisos de los balcones: no tienen sinó que hacerlas de cemento, de las molduras que deseen, El Sr. Durini empleó estas piedras en los balcones de la casa del Sr. Ramón Barba N.

Calle de Guayaquil No 79.—Almacén de Belisario L. Calisto.

Otbre. 30—15 v.

Lotería de Quito

Se pone en conocimiento del público que el Directorio de la Junta de Beneficencia de Quito, en sesión de 5 del mes que corre, resolvió que el sorteo pendiente se verificará el 1º del próximo Enero, sin falta alguna, sea cualquiera la pérdida que entonces tenga de sufrir la Junta; porque hallándose en la actualidad exhausta de recursos le es imposible de todo punto llenar hoy el valor de los diversos premios del sorteo referido.

Quito Noviembre 6 de 1906.—17 v.

El Subsecretario de la Junta,

Reyes.

Convención Nacional

Sesión ordinaria del 12 de Noviembre.

Presidida por el Sr. Dr. Freile. Zaldumbide asistieron los siguientes señores:

Aguilar Rafael, Aguilar Luis A., Arauz T., Navarro Pablo I., Borja Juan, Calero Pablo F., Cevallos Benjamín, Intriago Federico, Díaz O., Durango Marcos L., Esteves Juan H., Guillén Federico, Hidalgo Pompeyo, Yépez Alejandro, Cárdenas, Stopper, Escudero, Moncayo Abelardo, Monge Celiano, Montalvo Abelardo, Montesinos Juan J., Navarro Juan Francisco, Monge A., Weir, Uquillas, Palacios León Benigno, Poso Félix M., Quevedo Belisario, Rengel Manuel E., Román Pedro J., Romero Cordero J., Serrano Angel, Palacios José B., Valdez M. Pedro, Vela Juan Benigno, Villavicencio César D., Peralta Benjamín, Coral, Carbo Aguirre, Pazmiño L, Peralta José, Treviño, Cisneros, Ayora José M., Viteri Justiniano, Buenos Manuel M., Castro Andrade R., Intriago J. Pastor, Darquea, Hiela Primitivo, Arellano, Alvarez:

Con ligeras modificaciones, aprobose el acta del día sábado.

Se negó la siguiente moción de los señores Stopper y Pazmiño: «Que se ponga á discusión el contrato de inmigración presentado por el Sr. Alexander, por cuanto éste excluye la zona comprendida en el ferrocarril al Curaray».

Fueron leídos dos telegramas de Guayaquil: anuncia en el uno el diputado Lombeida su próxima llegada á la Capital; comunica en el otro el Sr. Gobernador del Guayas, que puso ya en conocimiento del Sr. Pino Roca la resolución de la Asamblea en cuanto á su excusa.

Se ordenó pasar al Archivo respectivo el oficio Nº 35 del Sr. Ministro del Interior, quien acusa recibo del dirigido por la Secretaría de la Convención y en el que se le comunicó haberse resuelto que la ley de elecciones á que se refiere el art. 1º de la expedida el 30 de Octubre de este año, es la del 20 de Octubre de 1900.

Fué á la comisión respectiva la comunicación dirigida por el Sr. Lapierre, Presidente del Tribunal de Cuentas de Guayaquil. Expresa en ella que ha enviado la nómina de las personas favorecidas, durante la Jefatura Suprema, con la condonación de alcances de cuentas, pensiones de montepío y rentas vitalicias, así como la copia de los acuerdos en que constan las referidas condonaciones.

El Sr. Presidente convocó á sesión extraordinaria para mañana á las 9 y media a. m., con el fin de dar lectura al acta del 7 del presente.

Al ponerse en debate el art. 38 del Título VII de la Constitución, los Sres. Intriago Federico y Treviño, hicieron la moción que sigue: «que el art. 38 diga: El Poder Legislativo reside en la Asamblea Nacional, compuesta de los delegados del pueblo».

Al discutirse el Sr. General Treviño puso de manifiesto el procedimiento que se daba á los proyectos tanto en el sistema unicameral como en el de dos cámaras, haciendo la comparación de uno y otro y expresando lo conveniente del primero, ya por el modo como está constituido, como por el resultado que su adopción había producido en distintos países.

El Sr. D. Celiano Monge manifestó que, en su concepto, era más conveniente para la organización republicana el sistema bicameral, con distintos argumentos y datos históricos.

Se adhirieron á la opinión del Sr. Treviño, en el curso del debate, los señores Hidalgo, Andrade é Intriago Federico. Y la combatieron los señores diputados Darquea, Vela y Borja.

Cerrado el debate y por haberlo pedido don Federico Intriago, la votación se verificó nominalmente.

Estuvieron por la moción los siguientes señores: Palacios León B., Andrade, Hidalgo, Alvarez, Treviño, Intriago Justo P., Stopper, Esteves, Romero, Román, Palacios José, Weir.

En contra de la moción los señores: Villavicencio, Hiela, Monge C., Calero, Yépez, Pazmiño, Vela, Borja, Darquea, Ayora, Navarro Juan F., Arellano, Monge A., Coral, Escudero, Quevedo, Rengel, Cevallos, Montesinos, Navarro Pablo I., Aguilar L., Peralta B., Peralta J. Serrano, Arauz, Cárdenas, Moncayo, Carbo A., Aguilar R., Díaz, Durango, Pozo, Guillén y Freile.

El Sr. D. Belisario Quevedo razonó su voto.

Receso

Restablecida la sesión, aprobóse el art. 38, tal como se halla en el Proyecto del Dr. Vela.

Al discutirse el art. 39, el Sr. General Treviño, con apoyo del Dr. Peralta, hizo la moción siguiente:

«El Congreso se reunirá cada dos años.»

En el debate la combatieron los doctores Ayora, Vela, Darquea y Escudero y la defendieron sus autores y el Sr. F. Intriago.

También se verificó nominalmente la votación. La moción fué aprobada por 23 votos afirmativos, contra 18 negativos.

Terminó la sesión.

AGUA MINERAL de GUITIG

Agua de mesa sin rival, digestiva y estimulante. Cura las enfermedades del estómago, hígado y riñones. Recomendada por las mejores facultades médicas, del país y del extranjero. Se conserva por muchos años, sin sufrir alteración. No contiene sustancias orgánicas y sus gases son naturales. (Véanse análisis). Se recomienda conservar las botellas echadas.

DEPOSITO

Bajos de la casa del Sr.

Manuel Zaldumbide.

Desea usted fumar buenos Cigarillos de Hebra?

Pues pida usted la marca **FULL SPEED** de la acreditada fábrica de cigarrillos *El Progreso*

La Constituyente

Calzado fino, estilo americano, garantizado por su duración, para caballeros, señoras é niños; se vende y trabaja en el taller de Daniel Cadena, situado en la carrera Venezuela intercesión Bolívar, frente á la casa del Sr. Dr. Lino Cárdenas.

Nvbre. 13.—1 m.

Camisas de color para jóvenes, un buen surtido ha llegado al almacén de Sucs. de W. Puente & Cía.

¿Padecéis acaso de la vista?

Pues acudid al Establecimiento, único en su género, de los señores Troya, Haeberlin & Cía, situado en la Carrera Venezuela (Calle del Correo) Nº 58, quienes os examinarán científicamente los ojos, y os proporcionarán los anteojos ó medicinas convenientes. Allí se tallan las lentes según la necesidad de cada individuo y con arreglo al daño que se padece.

¿Os aqueja acaso otra dolencia?

En el mismo Consultorio encontraréis facultativos prácticos, quienes no sólo tienen conocimiento de la Medicina y Cirugía generales, sino que han cultivado con notable buen éxito la Oculística, la Ginecología (enfermedades propias del sexo femenino) y la expulsión de la Tenia ó solitaria.—Acudid, pues, y seréis atendidos con escrupulosidad y buenas maneras.

Quito, Otbre. 10 de 1906.

Señores Comerciantes

Se arrieda para bodegas un departamento compuesto de seis piezas, entablado y en lugar muy central, en la Carrera de Guayaquil casa Nº 79, una cuadra antes del Teatro, por el módico precio de 25 sucres por mes.

Octubre 18.—1 m.

¡OJO!

RAMON BARBA N. vende su casa grande que está situada en la Carrera Flores, Nº 37, á distancia de dos cuadras de la plaza principal, la que antes fué del Sr. Lucio Salazar. La persona que interese pueda dirigirse á su almacén frente al Templo de la Compañía.—Otbre. 27.

Prohibido

Fuegos completos de muebles de Viena, calcetines y medias finas para señora, se encuentran en el almacén de Casares & Cía.

Importante

Se vende ó se da en anticresis la casa Nº 28 situada en la carrera Venezuela tiene veinte y dos habitaciones cómodas para dos familias; la persona que interese puede hablar con el director de este diario.

Quito, 8 de Nvbre. de 1906.

AVISO

Se da en arrendamiento ó anticresis un departamento en la casa del Dr. Manuel E. Escudero, frente al bosque del Instituto «Mejía». Carrera Cuenca intersección con la de Manabí.

Octubre 23.—20 v.

El ferrocarril en el Ejido

Se vende la casa de la familia Correa Ante, situada en la entrada norte de la ciudad, tiene habitaciones numerosas y muy asadas, una preciosa pieza mirador, entrada y vista á dos calles. Quien interese puede entenderse con el Sr. Javier Correa en su casa frente al hotel «Grand Marechal».

Nbre. 6.—1 m.

Obras y folletos nacionales

Se compran permanentemente en la Librería Americana especialmente los antiguos.

Nvbre. 10 de 1906.

SOLAMENTE una trilladora queda en el almacén de Urrutia & Gangotena y si Ud. interesa apresúrese á comprarla.

FUME USTED los cigarrillos de picadura y de hebra de la Fábrica "El Triunfo". Son los mejores

¡Quid pro quo!

No extrañe Ud. el cigarro **habano**, fume el de la fábrica "EL PROGRESO", de venta en la tienda del Sr.

GABRIEL MATEUS.

Carrera Venezuela—Casa de L. Gouin.

Campo Libre

LA VERDAD EN SU PUESTO

«El Tiempo» de esta ciudad en su edición del sábado 10 del corriente, dice», en el método de instrucción religiosa entra el de hacer firmar á los alumnos y a sus mismas protestas». Completamente equivocados se hallan los señores Redactores del mentado diario si al hacer, tal aseveración, han querido referirse á las alumnas del Colegio de la Providencia que, en las columnas de «El Comercio» publicamos nuestro voto de gratitud al Dr. Luis Felipe Borja (bijo).

Cámplenos á las infrascritas, como á iniciadoras de ese acto de justicia, expresar que el «Voto» mencionado fue, como consta á muchísimas personas, una manifestación libre y espontánea de nuestros corazones heridos en la obra más sensible, en nuestras creencias religiosas. Las santas abnegadas madres, ángeles enviados por Dios para labrar nuestra felicidad, dedican sus esfuerzos á conducir á sus educandas la senda de la virtud y de la ciencia y, no teniendo conocimiento alguno de nuestro proyecto, mal han podido influirnos á dar ese paso, como maliciosamente se trata de asegurar. Al agradecer al Sr. Dr. Borja, quisimos también aprovechar de esa oportunidad para demostrarles á las beneméritas religiosas, de una manera *sorpresiva*, nuestro cariño y reconocimiento por los sacrificios, que desde hace muchos años, vienen haciendo por nosotras.

María Lasso Chiriboga, Matilde Hurtado, Lola Laso, Carmen R. Sánchez, Rosa M. Arteaga, Lolita Charpentier, Victoria Barquero, Teresa Proaño, Sara Portilla, Enriqueta Fierro, Rosa Garcés, Josefina Samaniego, Inés Angrade, Rogeria Narvaez, Teresa Samaniego, Lola Larrea, Carmen E. Silva, Cornelia Montalvo, María Villagomez, Antonieta Montemilla, Victoria Moya, Mercedes Molineros, María O. Silva y Lucila Moya, María Sánchez. Siguen muchísimas firmas.

SOCIAL

Enfermos:

Se encuentran enfermas las Sras. Rosa Dávalos v. de Chiriboga y Rosa Ch. de Lefort.

—Ha caído enferma la simpática niña Cecilia Freile G.

—Está mal de su salud la Sta. María Luisa Yerovi.

—Se hallan enfermos D. José María Lasso y el Sr. Vicente Urrutia O.

—Está mejorando el niño César Coloma.

—Merced á la esmerada asistencia del Dr. Alejandro Melo, se halla fuera de peligro el niño Jorje Diez P.

Viajeros:

Partieron ayer para el Sur: la Sra. Clara Iturralde de Naranjo y los Sres. Cristóbal Naranjo, Dr. Angel M. Borja y Benjamín Piedra.

—Llegaron ayer: los Sres. Manuel Jijón L., Francisco Martínez y Guillermo Andrade y las Sritas. Mercedes Vergara y Carmen Morales.

Matinee:

Espléndido estuvo el ofrecido en la mañana del último domingo en la bellísima quinta del Sr. Yépez Terán, por el estimable caballero guayaquileño Sr. D. Pedro Valdez y su distinguida esposa. Allí se encontraron presentes personas de nuestra buena sociedad, entre las que pudimos notar á las Sras. Mercedes v. de Rivadeneira, Rosa de Román, Rosa v. de Barba y á las Sritas. Antonia y Mercedes Barba, Rosa Román, Virginia Ribadeneira, Jesús Mejía, Luz María Martínez, Carmen y Rosa María Bustamante; y á los Sres. Carlos Uribe, Nicolás Barba Jijón, Luis Román, Arturo García, Juan Francisco Navarro, Carlos C. Espinosa, Agustín Cabezas, José M. Bustamante, Alejandro S. Melo, José Romero Cordero, José M. Lasso, Ramón Mejía, Alfonso López, Alfredo Martínez, Guillermo Camargo y otros distinguidos caballeros.

El almuerzo, dirigido por el Sr. Thibaut, resultó espléndido y fué amenizado por escojida música. Se bailó hasta las seis de la tarde, reinando la alegría y el buen humor entre los concurrentes, quienes al regresar fueron invitados por el Sr. Agustín Cabezas á los salones del Club Ecuador en donde se prolongó tan agradable reunión hasta la una de la mañana.

CRONICA

Nombramiento.—Subdirectora del Intituto Normal de Señoritas ha sido nombrada la Srta. Malbina D. López, con la asignación mensual de Sl. 100.

Adelantamos.— Cuando ahora debía el Gobierno aumentar por todos los medios posibles el servicio de comunicaciones entre el centro de la República y las regiones orientales, ha tenido la ocurrencia de suspender el escaso servicio de correos que se hacía por Baños para Canelos y Andoas. De modo que los infelices compatriotas que se hallan en esas apartadas regiones estarán tan ignorantes de lo que ocurre por aquí como los habitantes de la Manchuria.

Ha muerto la República.—Ayer, día funesto para la nación, el Congreso anual, moderador único de los abusos del poder, reparador de sus violencias, que puede indemnizar los perjuicios ocasionados por los mismos *de la causa*, obligar al gobierno á soltar sus presas, acusar al mandatario, censurar á los ministros, reformar las leyes inconsultas, organizar un gobierno patriota y nacional y constituir siquiera un fantasma de amenaza contra los especuladores del pueblo; fue anulado por la Asamblea. Los partidarios de la moción no disimulaban el inmenso júbilo de su triunfo. Pero los diputados, que comprenden la extremada gravedad de semejante paso, no pudieron menos de exclamar: «ha muerto la república».

Nombramiento.—Ha sido nombrado Cónsul del Ecuador en Cartagena el Sr. Dr. Gabriel O'Byrne.

Instituto.—Por acuerdo último se ha ordenado la creación de un Instituto Normal de Varones en Guayaquil, el cual llevará el nombre de «Federico Proaño». Se ha ordenado, asimismo que la sección respectiva del Ministerio de Instrucción Pública formule el presupuesto y reglamento del referido plantel. Uno y otro serán sometidos al examen del Consejo Superior de Instrucción Pública.

Gastos.—Se ha ordenado pagar al Sr. Dr. D. Honorato Vásquez, que actualmente se halla en Madrid, la cantidad de cien mil francos por sueldos.

Secretario.—Primer secretario de la Legación del Ecuador en el Brasil, ha sido nombrado el distinguido joven D. Carlos Tobar Borgoño.

Descance en paz.—Antier un individuo llamado Manuel M. Santander regresaba al parecer tranquilo de la Alameda, cuando fué víctima de un ataque cerebral que le hizo caer al suelo. Acudieron los vecinos pero, á pesar de los escasos auxilios prestados, pereció el infeliz pocos minutos después. Falleció á las cuatro de la tarde.

Practicada la autopsia y reconocidas las cavidades se halló que el extinto Sr. Vicente Nieto O., redactor de «Fray Gerundio» por un individuo, según se dice oficial en comisión, el cual con un garrote le ocasionó una rotura de cabeza. Este hecho, como es natural, ha causado sumo desagrado. Anoche circuló, con tal motivo, una Protesta de los hermanos y amigos del agredido, quienes manifiestan que si no se impone castigo al agresor, tomarán la defensa por su cuenta y se harán justicia. Esperamos que la autoridad competente, en vista de las declaraciones respectivas, proceda con entera imparcialidad y justicia.

Ayer tuvimos el gusto de exhibir en la oficina de nuestro diario una obra de arte que no ha podido menos de llamar la atención de cuantos la vieron. Es un hermoso cuadro que representa la hacienda «María», situada en Balao, de propiedad del acaudalado propietario Sr. D. Darío Morla, cuadro trabajado íntegramente con el cabello de la señora y de las hijas del mentado caballero. Al fondo se destaca el caserío de la hacienda y el paisaje, en el que se nota la exhuberante y pomposa vegetación del litoral, se destaca imponente y majestuoso, Esa admirable obra ha sido trabajada por la Sra. Rosa Pintado, eminente artista nacional que ha obtenido premios valiosos en varias exposiciones extranjeras. No podemos menos de felicitar entusiastamente á la autora por su último cuadro, con el que ha aumentado su merecida fama. Sea esta la ocasión de indicar al Gobierno, que tanto empeño tiene por dar colocaciones á todos los extranjeros que lo solicitan, la conveniencia de nombrar á la distinguida señora Pintado de profesora en uno de los planteles de señoritas. Es indudable que la referida artista, á quien á favorecido la naturaleza con envidiables aptitudes, sacaría discípulas que harían honra á la Patria.

Sumario.—El Sr. Comisario Naval Portugal y el respectivo Secretario se trasladaron al Hospital Civil para tomar la declaración al Sr. Carlos Salvador, sindicado de tentativa de suicidio. Interrogado si había tratado de fugar del Panóptico con un guía designado de antemano, contestó negativamente, afirmando que su intención había sido tan sólo la de matarse. Luego le preguntaron sobre el sistema del revólver con el que había tratado de poner fin á sus días. Dijo que el revólver era sistema Bull-Dog y que no giraba el tambor, pues no era de pelo. Enseguida se le presentó el revólver anteriormente decomisado á que lo reconociera. El Sr. Salvador reconoció la identidad del arma.

Antier, por la mañana, por no ser las lesiones de gravedad, el herido fue conducido al Panóptico.

Pepe Montúfar.—A este nombre responde un *estimabilísimo* sujeto que no hace muchos días contrajo matrimonio civil y que tan buena mañana se dió para persuadir á su corte que *in continenti* debían gozar de la consabida luna de miel que ella no puso obstáculo alguno al natural deseo del amartelado esposo. Comiendo el *pan de la boda*, hallábanse los cónyuges, cuando en lo mejor de los mimos y arrumacos, cayó un diablillo con faldas (pues estos son tremendos) é hizo saber á la esposa de Pepito que éste era casado hace ya mucho tiempo con otra, que se hallaba viva y efectiva. Figúrense ustedes á dónde iría la miel de esa luna! Lo cierto es que la cosa resultó verdadera y que á Montúfar le han quitado la novia para iniciarle el sumario correspondiente. Esto nos trae á la memoria una estrofa que ó/mos hace poco:

—¿Te has casado, Pepe Gil?
—Pues de esto hace un mes cabal.
—Y cómo, por lo civil?
—Pues no, por lo criminal.

Convocatoria

Por resolución del Directorio se convoca á Junta General para el día Viernes 16 del pte. á las 7p. m.

El Secretario.

Remitido

"EL AHOGADO SE COJE DE LAS ESPINAS"; pero el Teniente Político de Chillogallo no encuentra ni espina para salvarse de las justas acusaciones que le hace el pueblo entero que tiene la desgracia de tener una autoridad tan alta en un hombre indigno de empuñar la sagrada vara de la justicia; y en prueba de ello conteste el Sr. Figueroa: Quién fué el que causó escándalo al pueblo entero, el 16 de Octubre de este año, corriendo por la plaza y calles como demente? Quién el 2 del presente, fué abusivamente á casa de Facundo Velázquez y á quienes sacó de allí sin autoridad ninguna? Quién mandó á Juan Solórzano y Juan Ortuño á casa de Virginia Pazmiño para que de allí le saquen al honrado ciudadano Ramón Rosero y si en estas épocas ha estado el Sr. Teniente en su entero y sano juicio. Pues no es el suplente Sr. Córdova autoridad abusiva que usa de autoridad ADLIBITUM de quien no sabemos más, que es hombre honrado.

Todo esto hacemos presente al Sr. Gobernador de la Provincia para que esta autoridad sea cambiada en una persona que sepa desempeñar honrosamente tan alto destino.

Chillogallenses

La empresa "La Reina" proporciona coches de viaje á San Antonio de Pomasqui y Sangolquí.

Tripes de algodón, muy durables y lindos colores han recibido los Sucs. de W. Puente & Cía.

ENTRE DIPUTADOS

¡Hola! Queridísimo amigo, felices los ojos que te ven ¿cómo has llegado?—Con deseos de abrazarte extrañado Pascual—Con cuántos votos triunfaste!—Déjate de votos hombre quiero primeramente brindarte una copa de Champán—Tú eres siempre fino, Juan. En mi casa corresponderé con intereses—Para ir á tu casa, Pascual deseo afeitarme—Conviene, para que no corras el riesgo de sufrir un desdén por lo menos de las ojinegras del Pichincha—¡Ah! sí, y que he visto muchas y muy guapas—Pancho, vé por un peluquero—De cualquier peluquería?—No, hombre, nó: **Gran Peluquería y Perfumería Sucre**, Carrera de Venezuela, bajos del Palacio Arzobispal, letras G. H. Cuidado con equivocarte—Qué buenos propectos traen, señores para sus provincias?—Proyectos buenos.....—Caballeros, tengan ustedes buenos días—¡Ah! El Sr. Peluquero. Afeítense Ud.....Cuál es la tarifa de la «Sucre»—Corte de pelo Sl. 0,20, afeitada Sl. 0,20. A domicilio el doble—¡Oh que barato!—Listo y elegante señor—Muy bien: su trabajo merece más. Aquí tiene Ud. dos sucres—Patrón—dice Pancho, asbriendo los ojos codiciosamente—en las otras peluquerías cobran 0,30 pelo y barba—Sí en las otras cobran menos.....la «Sucre» es la más bien servida, no hay duda,—Sí, sí: allí encontrarás los mejores operarios, el mejor servicio antiséptico etc.—Bien: no cambiaré de peluquería, iré siempre á la «Sucre».

Quito, octubre 16 de 1906.—1 m.

ELECTRICIDAD

El infrascrito mecánico-eléctrico tiene el honor de participar al público que en la «Placeta Victoria» acaba de abrir un taller especial para el ramo de electricidad.

Se entiende en toda clase de reparaciones, en cualquier apararo eléctrico: timbres eléctricos, aparatos medicinales, acumuladores, teléfonos etc., etc.

Lo mismo se ofrece para instalaciones particulares y puede proporcionar planos y presupuestos para motores y otras clases de máquinas, teniendo á la disposición de su clientela los catálogos de las mejores casas europeas.

Garantiza su trabajo y, en ningún caso, lo entrega sino á completa satisfacción.

A. Desomberg,
Mecánico Eléctrico.

Placeta de la Victoria.
Quito, Noviembre 11 de 1906.—1m.

Cataclismo

En el barrio de San Diego se vende terreno al metro cuadrado. Además se vende una casita pequeña con espacioso terreno en la suma de 3.000 sucres.

La persona que interese puede ver al suscrito en su casa la «Esperanza» situada en el mismo barrio.

Quito, Octubre 30 de 1906.
Luis G. Charret.
1 m.

Para Niñas y Niños un lindo surtido de ropa hecha en telitas lavables han recibido los Sucs. de W. Puente & Cía.

Poco después un criado anunciábales visita de un caballero.

Entrególes su tarjeta y los dos leyeron en ella el nombre del conde de Keller.

¿Era que verdaderamente el conde se había muerto, ó se trataba de un impostor?

—¡No le recibáis, Enrique!—exclamó Edelmira, abrazándose á su amante—Ya véis que no me equivocaba; es ¡Guardaos de ese hombre!

El príncipe dió orden de que pasara aquel caballero.

En efecto, era él, era el conde.

Presentóse sonriendo irónicamente, mirándonos con el efecto que su inesperada aparición producía.

Los le contemplaron atónitos, asombrados, y él les dijo, sin dejar de sonreir:

—Sí; yo soy. Ya véis, alteza, que nuestro brazo no tuvo fuerza bastante para arrancarme la vida, aunque otra vez creáis vos y otra cosa crea todo el mundo. Y á fé que no os podéis quejar de mi cortesía, pues al curar de mi herida, mi primer visita es para vos y para mi queridísima esposa.

Estas palabras las terminó con una mueca burlona, cínica, repugnante.

El príncipe palideció de cólera.

—¿Qué queréis?—preguntó, conteniéndose á duras penas. ¿A que venís?

—Voy á contestar á vuestras preguntas—respondió el conde—con toda

la claridad necesaria para que me comprendáis, y todo el laconismo preciso para libraros, lo antes posible, de mi presencia. Quiero vengarme y vengo á realizar mi venganza.

Luego, sin alterarse, con una calma abrumadora, expuso más detalladamente sus propósitos.

—No me matásteis—dijo;—pero todos me creen muerto, porque así conviene á mis planes. No creáis que incurra en la necedad de provocaros á un nuevo desafío. Para que? El conde de Keller ya no existe, y su honor quedó vengado con su muerte. Además, reconozco la superioridad que vuestra juventud os da sobre mí y no quiero exponer de nuevo estúpidamente mi vida.

—¡Sois un cobarde! —exclamó Enrique.

—Soy un hombre que emplea la prudencia como arma para su venganza,—replicó Keller.—Si en mi nuevo desafío muero no me vengo, y si os mato, no os castigo con la muerte como merecéis. No, para vengarme necesito algo más: ser una continua amenaza para vos y para vuestra amante; perseguiros, estorbaros en vuestro amor y en vuestra dicha; teneros pendientes de mi voluntad; recrearme con vuestros sufrimientos; heriros cuando menos lo esperéis; ser vuestra pesadilla, vuestra sombra, vuestro remordimiento....

quietudes y sin temores. La repentina é inesperada aparición de vuestro marido, aparte de su efecto teatral, no tiene importancia alguna, y en cuanto á sus amenazas, debemos reirnos de ellas y despreciarlas, como vos misma me aconsejásteis.

—No tanto, Enrique, no tanto. Despreciémoslas en buen hora, pero apercibámonos para la defensa. Keller es un miserable.

—Y es á la vez un cobarde, dos cualidades que le hacen por completo inofensivo.

—Al contrario, que le hacen doblemente temible. Los hombres como él no hieren nunca frente á frente, y ahí está el peligro. Su actitud no puede ser más cínica y al mismo tiempo más peligrosa. Convencido de vuestra superioridad física sobre él, no os reta á un nuevo desafío, pero os amenaza con vengarse en la sombra... y lo hará; no dudéis que lo hará. Para nosotros no puede haber ya un instante de reposo. A todos horas nos veremos perseguidos, espiados....

Y con la vehemencia de una mujer verdaderamente enamorada, exclamó:

—¡Huyamos, Enrique, huyamos!

—¡Huir!—repuso el príncipe, á quien le avergonzaba la idea de una nueva fuga.—Y huyendo, ese hombre pensará que le hemos tenido miedo y que yo soy tan cobarde como él.

—¿Qué os importa? ¿Teneis en más

per, y esto era lo que Enrique quería; que aquella mujer fuese suya, completamente suya y de modo que ya nunca pudiera perderla.

El viaje fué un continuo sobresalto para Edelmira. Temía que les persiguieran, que les detuvieseu, y lo temía principalmente por *él*. Cuando la mujer ama es valiente y heróica para los propios peligros, pero es cobarde ante los peligros del hombre amado.

No se tranquilizó hasta que estuvieron en Paris, y aún le duraron algún tiempo sus sobresaltos y sus temores.

En su inquietud tenían no poca parte los remordimientos.

Un hombre había muerto por ella, por su culpa. Aquel hombre había sido su tirano, el autor de sus desdichas, el verdugo de su felicidad, el sér á quien más había despreciado en el mundo, su esposo, en fin; pero esto no impedía que su conciencia no reprochara aquella muerte. Por su propia infamia se creía autorizada á vengarse de él, á ofenderle, hasta á deshonrarle, pero no á quitarle la vida. Las cosas habían ido mucho más lejos de lo que ella pretendía, de lo que en su desesperación de víctima había deseado.

Enrique supo acallar aquellos remordimientos con sus razones y sus caricias, sobre todo con sus caricias.

¿Qué culpa tenían ellos de lo ocurrido? El causante de todo era el

Alejandro Nacho satisfará al público en general con una realización que dará en este mes, según publicaciones que se fijarán en todas las esquinas. Merece esperarse.

Máquina de escribir "Hammond"

ESCRITURA VISIBLE

Esta máquina es la más perfecta por sus condiciones mecánicas y la calidad de su material.

Hace la impresión automáticamente y escribe siempre parejo. Se cambian instantáneamente los tipos para todos los idiomas. Escribe en papel de cualquier ancho y en cualquier dirección. Tiene mayor capacidad para tablas numéricas y produce 10 copias el carbón. Tiene 30 tecles é imprime 90 carácteres. Se corrigen los errores fácilmente y es la que hace menos ruido. Es muy rápida y suave y la más sencilla para estarcir para Mineógrafo.

Es la máquina de primera clase de menor peso y mayor duración que se fabrica

ÚNICOS AGENTES

Alvarado & Bejarano.

Se cambian máquinas viejas de todos los fabricantes por las más modernas y perfeccionadas de «Hammond» pagando una diferencia módica.—Junio 28.

Desde hace 23 años, goza esta cerveza, en todo el país, del más merecido favor del público, por su pureza y esquisito gusto y suavidad. Se vende en todos los almacenes de 1ª clase,

Unicos agentes, ***ALVARDAO & BEJARANO.***

CAMARA DE COMERCIO
Agricultura é Industrias

Exposición Agrícola permanente

Habiendo resuelto el Consejo de Administración mantener en el local de la Cámara una *Exposición permanente de productos Agrícolas*. Se invita á los señorés propietarios á enviar muestras de sus producciones.

Las muestras no deben exceder del peso de *un kilo* y debe enviarse junto con ellas una nota conteniendo:

El nombre del propietario
El nombre y ubicación del fundo
La descripción del artículo y
Su precio de plaza.

Quito, 30 de Octubre de 1906.—30 v.

El Presidente,
Manuel Jijón Larrea.

GAND CENTRAL HOTEL
PLAZA DE LA CATEDRAL

Cuenta este establecimiento con todas las comodidades para familias y ajentes, viajeros, con un comedor espacioso y alumbrado eléctrico en todo el hotel, aseo y esmerado servicio se garantiza, servicio de coches para la estación del Ferrocarril y de Riobamba á la Capital.

Riobamba, Setiembre 27 de 1906.

Domingo Bitondo.

Cuento del día

El amigo Ossorio

Conclusión

Yo contemplaba ensimismado el cuadro cuando se presentó Ossorio. Se había dejado la barba, y estaba pálido, demacrado.

—Querido. Esto es hermoso, le dije.

—Sí. Eso creo yo también; pero aquí nadie se ocupa de mi cuadro. Puedo decir que he tenido el éxito más absoluto. Yo deseaba que alguno de esos críticos imbéciles de los periódicos se ocupara de mi cuadro con la idea romántica de que una mujer que me gusta supiera que soy yo hombre de talento capaz de pintar cuadros. Una necedad. Ya vez tú á las mujeres qué les importa que un hombre tenga talento ó nó.

—Hombre. Habrá algunas.....

—¡Ca! Las pobrecitas son tontas. Pero eso es lo de menos; lo que me molesta es que me encuentro hueco, siento la vida absolutamente vacía, me acuesto tarde, me levanto tarde y al levantarme me encuentro cansado; como, y ya estoy tendido nuevamente en un sillón, sin ganas de hacer nada. Mi vida es una vida de cerdo.

—Cásate.

—¿Para qué? Además que no puedo decirme. Mi espíritu tiene tanto miedo á la acción, está sumido en una pena tan profunda, que temo que no he de hacer más que pasar como un observador indiferente por la vida á pesar mío.

—Se hace voluntad.

—Bah. No y no. Cuando se tiene la inercia dentro del alma, no se hace nada más que entretenerse en desgarrar la conciencia, analizándose uno á sí mismo.

—¿Pero tú tienes motivos para esa apatía?

—No, en la vida no he sufrido desengaños; mi vida se ha deslizado casi con placidez; podría contar en cosas pequeñas más triunfos que derrotas.

—Entonces ¿por qué estás triste?

—Es que tengo el pensamiento amargo, ¿De que proviene esto? No lo sé á punto fijo. Yo me lo explico por herencia.

—Eres un hipocondríaco. Te escuchas demasiado, como dicen los médicos, nada más.

—¡Oh! Si pudiera no escucharme. ¿Crees que no lo haría? Dices: Eres un hipocondríaco. Me basta esto para ser un desgraciado. ¡Si yo pudiera cambiarme por cualquiera de estos hombres!

¡Con qué gusto lo haría!

Mi amigo se calló.

Hablábamos y volvíamos por la Castellana hacia Madrid. El centro del paseo estaba repleto de coches; por los lados paseaba gente atildada y elegante.

Era un anochecer de mayo. La vuelta de los coches y de la gente de la Castellana hacía el centro de Madrid tenía algo de la elegancia afeminada de un paisaje de Wattean. Los coches iban encendiendo los faroles y se les veía formando una masa en el centro del paseo. El cielo estaba azul, de un azul líquido; alguna que otra estrella plateada aparecía tímidamente en la bóveda celeste.

—Sí. La influencia histórica, dijo Osorio al cabo de más de un cuarto de hora en que creí que había ya olvidado el tema desagradable de su conversación, se marcha con claridad en mi familia; la hermana de mi padre loca, un primo suicida, un hermano de mi madre que murió idiota á los catorce años, un tío suyo alcoholizado.... Es tremendo, tremendo.

Luego, cambiando el tono de la conversación, siguió diciendo:

—El otro día estuve en un baile en una casa particular, y me sentí molesto porque nadie se ocupaba de mí y me marché en seguida. Estas chicas—y me señaló un grupo de muchachas que pasaron riendo y hablando alto á nuestro lado —no quieren más que al hombre joven elegante que les diga cosas ligeras, agradables, y yo soy demasiado triste para eso. Al día siguiente me marché al café de la reunión de unos amigos pintores, y me encontré también molesto. Quisiera hacer algo; pero no sé qué. La literatura me gustaría, pero es poco plástica; la medicina me repugna por ese elemento groseramente humano con el que hay que luchar. Hay que encontrar un fin para la vida. Eso es lo terrible. ¡Si yo pudiera tener un trabajo manual! Pero quizas lo abandonaría inmediatamente. Adios, amigo, me marcho. Voy detrás de esa mujer vestida de negro.

Vi á mi amigo que se deslizaba entre la gente y pronto se perdió de vista. Desde la plaza de la Cibeles, la calle de Alcalá, iluminada por sus focos de luz eléctrica, y al final en una ligera faja de color amarillento que aún quedaba como vestigio del resplandor del sol, se destacaba la silueta de una torre. Por la ancha calle en cuesta se veían los coches que corrían, las luces de los faroles brillaban como insectos luminosos, el cielo azul iba estrellándose. Daba aquel anochecer una impresión del aniquilamiento, de la fatiga de un pueblo que se preparaba para los placeres de la noche tras de las perezas del día.

Pío Baroja.

"La Veloz"

Compañía de transporte en automóvil.

Servicio rápido en 9 horas en un mismo día, entre Quito y Mocha.

De Quito á Ambato en automóvil; de Ambato á Mocha en coche.

Salida de Quito: martes, jueves y domingo, á las 7 a. m.

Llegada á Mocha: á las 5 p. m.

Salida de Mocha: miércoles, viernes y lunes á las 6 a. m.

Llegada á Quito, á las 5 p. m.

TARIFA

De Quito á	Machachi.....	Sl.	6
" "	Latacunga....	"	14
" "	Ambato.....	"	20
" "	Mocha.....	"	25
" Mocha "	Ambato.....	"	5
" " "	Latacunga.....	"	11
" " "	Machachi.....	"	19
" " "	Quito.....	"	25

Nota.—Se conceden gratis 5 libras de equipaje por persona, y se admiten hasta cinco libras más á razón de 30 centavos libra, por exceso.

El Gerente

Quito, Octubre 31 de 1905.—1. m.

ALCOHOL

PURISIMO DESINFECTADO

Garantizado de 40 GRADOS

Barriles de 40 litros

VENDEN POR MAYOR

BRESCIA Y Cía.

LA NUEVA ITALIA

ESQUINA PLAZA INDEPENDENCIA

The Guayaquil & Quito Railway Co.

FERROCARRIL EN MOCHA

Departamento de tráfico

Con motivo del avance de la obra, y el aumento de nuevas Locomotoras de gran potencia y otro material rodante, la Empresa transporta en la actualidad toda la carga que recibe, desde Guayaquil á Mocha, en cinco días, salvo caso fortuito.

La tarifa entre Guayaquil á Mocha, es la siguiente:

Carga de 1ª	clase	Sl.	2,97	por quintal.
" 2ª	"		2.51	" "
" 3ª	"		2.02	" "
" 4ª	"		1.55	" "
" 5ª	"		0.97	" "

El Comercio de Quito recibirá con agrado los grandes beneficios que el Ferrocarril le ofrece.

Para demás pormenores véase con el Sr. D. Ramón R. Vallarino, Agente de la Empresa.

Huigra, Octubre 25 de 1906.

Cerente General.
H. W. Henderson,

A. C. Richards,
Agente General de Fletes.

LA UNICA SUCURSAL DE LA GRAN FABRICA

LA ITALIA

existe en los portales de Salinas, bajo la casa Municipal

Donde el público consumidor encontrará siempre un gran surtido de abarrotes y conservas frescas de toda clase y todo el producto de la Fábrica "La Italia" como Galletas, Chocolates, Caramelos, Sal refinada.

Para mayor comodidad del público consumidor ha abierto otra Sucursal N. 2 para dar facilidades á los compradores estando abierta hasta las nueve de la noche; queda en frente del Royal Palace Hotel, casa de la Sra. Matilde Flores.

otro, el que la había hecho su esposa, constándole que no era querido; el que la había esclavizado....

Y Edelmira se dejó convencer; no hay auxiliar más poderoso para el convencimiento que el amor; se dejó convencer y fue dichosa, momentáneamente dichosa.

Su dicha y su tranquilidad duraron poco.

Una tarde paseaba con Enrique, cuando le pareció notar que les seguía un hombre. Comunicó al príncipe sus sospechas, y él trató de tranquilizarla.

—¡Bah! Aprensiones. ¿Quién queréis que nos siga, aquí donde nadie nos conoce? Con nuestra partida de Roma desapareció todo peligro. Tranquilizaos. Además, ¿con qué objeto habían de perseguirnos, cuando llevamos en París dos meses sin que nadie nos haya molestado?

Estas razones eran lógicas, y, sin embargo, no convencieron á la duquesa.

Pronto Enrique participó de su inquietud, porque se convenció de que, en efecto, un hombre les seguía.

Para convencerse aún más de ello, tan pronto metíanse por calles poco concurridas como volvían á salir á los boulevares, y el hombre aquel siempre detrás, como si fuese su sombra.

Se trataba de una persecución en toda regla.

Y siempre con la misma cínica tranquilidad, saludó con una ceremoniosa reverencia y salió.

¡Estamos perdidos!—exclamó Edelmira, arrojándose llorando en los brazos de Enrique.

—Nada temáis,—dijóle él, procurándole tranquilizarla.

—Vos no sabéis lo infame que es ese hombre. Cumplirá sus amenazas.

—Yo sabré defenderos y defenderme.

Y comprendiendo que sus razones no bastarían para devolver á Edelmira la tranquilidad, el príncipe apeló al recurso supremo de las caricias.

CAPITULO VI

Inquietudes

Por no alarmar demasiado al príncipe, Edelmira fingió tranquilizarse; pero distaba mucho de estar realmente tranquila. Sin embargo, con ese arte del disimulo que tan á la perfección poseen las mujeres y del que es poderoso auxiliar su coquetería, llegó hasta á sonreír, cuando de mejor gana hubiera seguido llorando.

—Así me gusta veros,—le dijo el príncipe;—tranquila, soriente, sin in-

—¡Basta!

—Para esto únicamente quiero vivir. El conde de Keller ha muerto para todo menos para su venganza...

El príncipe no pudo contener su cólera por más tiempo, é hizo ademán de arrojarse sobre el conde.

Edelmira le detuvo.

—¿Qué vais á hacer?—díjole con acento suplicante, en el que al mismo tiempo que el terror se revelaba su cariño.—¡Despreciadle!

—Sí, teneis razón. Un hombre como ese no merece otra cosa que el desprecio. Cuando como caballero me exigió una reparación, como caballero se la dí, y lo mismo volvería á dársela si de igual modo volviera á exigírmela; pero yo no sé esgrimir las armas inobles con que nos amenaza. Su indignidad y su cobardía me eximen de toda consideración.

Y dirigiéndose al conde agregó, señalándole la puerta.

—¡Salid de aquí! ¡Os desprecio! ni vuestras amenazas me atemorizan, ni os reconozco derecho para dirigírmelas. ¡Salid!

—No os impacientéis; ya me voy,—repuso Keller.—Nada más tengo que deciros. Mi propósito al venir á visitaros no era otro que el que conociérais mis intenciones, y ya las conocéis. Ahora estáis advertidos; obrad como os aconseje mi deseo de venganza.

El terror de Edelmira iba en aumento.

—Mirad,—dijo al príncipe, en un instante en que su perseguidor estaba muy cerca de ellos, —¿No le reconocéis? Es él, el conde, mi esposo....

—¿Estáis en vos?—le replicó Enrique.—¿Cómo ha de ser Keller, cuando sabéis que Keller ha muerto?

—No os consta de una manera positiva.

—La herida era mortal, y así lo comprendieron mis padrinos al acompañarme que huyese de Roma. Y sin embargo, reconozco y confieso que sin os falta razón: ese hombre tiene con el conde un parecido extraordinario. Su misma estatura, su mismo tipo...

—¡Es él, no os quepa la menor duda!

—No, Edelmira, no es posible.

Y el príncipe quiso retroceder y encararse con el desconocido para salir de dudas; pero ella se opuso.

—Vamos á casa—le dijo.—Tengo miedo....

Se encaminaron á su domicilio.

El desconocido les siguió, y cuando ellos entraron, quedóse parado frente á la puerta.

La duquesa expióle desde el balcón de su cuarto.

—¡Es él!—repetía aterrada.—¡Es él!

Su espanto creció al verle entrar en la casa.